

**CEREMONIA HOMENAJE AL
DR. CARLOS A. JAVIER ZEPEDA**

Auditórium Central, Hospital Escuela
Tegucigalpa, 15 de febrero de 2007, 10:00 am – 12:00 m

Homenaje al *Dr. Carlos A. Javier Zepeda*. Dra. Filomena Palma,
Departamento de Laboratorios Clínicos, Hospital Escuela.

Es un honor para mí dirigirme en esta mañana a todos ustedes, colegas, amigos y familia del Dr. Carlos Javier Zepeda, para rendir homenaje a este hombre que ha sido y es un amigo y un maestro.

Detalles de su reseña biográfica los escucharemos del Dr. Fernández. Yo me referiré al trabajo por él desempeñado en esta institución, nuestro querido Hospital Escuela. El Dr. Javier inició sus labores en el Hospital Materno Infantil como patólogo clínico en 1977, encargado de la Sección de Microbiología. En ese entonces esa Sección de Microbiología estaba conformada por dos Técnicos de Laboratorio Clínicos y dos Auxiliares de Laboratorio. A mediados del año 1979, después de haber trabajado en una consultoría para la Organización Panamericana de la Salud sobre el equipamiento del laboratorio del Hospital Escuela, el Dr. Javier regresó a estudiar a Estados Unidos de América para completar sus estudios de especialidad en Microbiología Médica. Su retorno fue en 1980 ya como Jefe de Servicio de Microbiología. En 1984 el Dr. Javier se integró al Instituto Hondureño de Seguridad Social para apoyar la organización del laboratorio en esa institución.

Durante los 20 años de trabajo en la institución, hubo un crecimiento cuantitativo y cualitativo del Servicio de Microbiología el cual en la actualidad cuenta con 12 personas incluyendo auxiliares, técnicos y microbiólogos. El crecimiento cualitativo incluyó la adquisición de equipo indispensable para la progresión hacia la implementación de las secciones de Tuberculosis, Microbiología Médica, Micología que permitieron realizar una variedad de estudios especiales pioneros en Honduras como aislamientos de *Chlamydia*, *Bordetella*, *Campylobacter*, *Vibrio cholerae*, estudios sistemáticos para clasificar las bacterias no fermentadoras de glucosa, estandarización de pruebas de sensibilidad de las bacterias a los antibióticos, entre otros. Se introdujo la práctica de la preparación de reactivos como un medio de economizar los recursos institucionales. También existía una colaboración estrecha con el Postgrado de Medicina Interna y con el adiestramiento de otros profesionales en sus rotaciones de capacitación. El Dr. Javier de manera constante e incansable siempre realizó esfuerzos por mantener actividades de educación continua como charlas o conferencias dirigidas al personal del Laboratorio y del Servicio en especial. Un resultado de estos esfuerzos continuos del Dr. Javier es mi desarrollo profesional, ya que él me proporcionó todas las facilidades y me motivó para completar mis estudios universitarios en el campo de la microbiología. Mi formación se vio enriquecida por todas sus enseñanzas tanto teóricas como prácticas a lo largo de todos los años que trabajamos juntos y que aun hoy en la actualidad se continúan. Gracias Dr. Javier!

Durante el año 1995, el Dr. Javier fungió como Jefe del Departamento de Laboratorios Clínicos iniciando una re-estructuración del sistema de trabajo y re-

distribución del personal. Como es de esperarse en las iniciativas de cambio, hubo resistencia de algunos empleados. Sin embargo, se reconoció la necesidad de todas estas re-estructuraciones. En 1996, el Dr. Javier continuó sus funciones como Jefe de Servicio, hasta su retiro en 1997. La mayor demanda de sus actividades privadas y las condiciones inadecuadas y carentes en las que se trabajaba en el Laboratorio, fueron factores que influyeron en la decisión de retirarse tempranamente de la Secretaría de Salud.

Dr. Javier: en nombre del personal del Departamento de Laboratorios Clínicos, del personal del Servicio de Microbiología y en el mío propio, le rindo homenaje y le expreso con enorme orgullo y satisfacción, nuestro gozo porque el Servicio de Microbiología llevará su nombre. Muchas felicidades!